

- 14.) Vive tu vocación.
- 15.) Haz en ti y en tu vida el cambio que te gustaría ver en el mundo.
- 16.) Si una situación ya no contribuye a tu bien divino puedes aceptarla, cambiarla o crear otra mejor.
- 17.) Aprecia a la naturaleza y reconoce su belleza.
- 18.) Aléjate de cualquier canal de comunicación que baje tu vibración y ocúpate con cosas positivas.
- 19.) Cultiva el contacto con personas que te enriquecen y nutren.
- 20.) Presta atención a lo que dice tu cuerpo, y toma conciencia de que todas las enfermedades físicas tienen siempre un origen en tu vida mental y/o emocional.
- 21.) Tan pronto como habitas tu corazón aumenta de inmediato tu vibración. No tienes que hacer nada más para lograrlo.
- 22.) No hagas daño a ningún ser vivo por medio de pensamientos, palabras o acciones.
- 23.) El amor es la fuerza más transformadora que existe en el mundo. Utilízala y sal al encuentro de cualquier clase de violencia con amor y compasión.
- 24.) Tu voz cambia el mundo. Vivimos en este mundo y somos conjuntamente responsables de él.

www.christinavondreien.ch



*“Porque soy un ser humano ...
... mi religión es el amor,
... mi vida es la verdad,
... y mi derecho es la libertad.”*

© Christina von Dreien, septiembre 2018



CHRISTINA VON DREIEN

SOMOS PAZ

Un invitación de
Christina von Dreien



WE ARE PEACE

Edición española

WE ARE PEACE

Un invitación de Christina von Dreien

*“La paz no es un estado repentino que surja por sí mismo.
La paz es una decisión – de cada ser humano,
que se expande a todos los países.”*

Todos deseamos un mundo en paz y la paz en el mundo. Y es hora de que entendamos esto: somos responsables de la Tierra. Somos nosotros, los habitantes del planeta, los que traeremos al mundo el cambio necesario. Pero si de verdad deseamos la paz en el mundo, tenemos que comprender que la paz exterior solo llegará como resultado de nuestra paz interior.

Ha llegado el momento de que respondamos a la violencia del mundo con amor, y de que vivamos siguiendo a nuestro corazón. Nuestros corazones son amor, y nada más que amor; un amor que se expresa como verdad, toma cuerpo como ser humano, se siente como alegría y se vive como libertad.

“En tanto que seres humanos aprendemos el significado de cambiar las cosas con y a través del amor, de vivir con verdad y de pensar con libertad.”

La clave de la paz no está en la política, sino en nosotros mismos, los ciudadanos del mundo. En el momento en que los corazones de un grupo de personas latan al mismo ritmo por la paz y por la luz del mundo, se abrirán para toda la humanidad las puertas de la paz y de la libertad.

Estamos dotados de una voluntad libre, por lo que está en nuestra mano decirle **SÍ** a la paz y comenzar a vivirla,

o continuar titubeando. Si le decimos **SÍ** y empezamos a actuar siendo la propia paz, comenzaremos a cambiar el mundo. Es importante que comprendamos que toda acción, por pequeña que sea, tiene una repercusión. Todos estamos conectados con todos en el campo común de la humanidad. Cada persona que en el plano físico hace algo pequeño desde su casa en favor de la paz transmite su acción al campo global de la humanidad, aportando con ello una chispa de paz al gran campo común.

La llave que abre la puerta de la paz y de la libertad para los seres humanos es el acompasamiento de nuestros corazones. Y la clave para acompasar los corazones radica en vivir lo que hay en nuestro corazón. Cuantas más personas vivan lo que hay en su corazón tanto más fluirá esa capacidad, esa información, en el campo común de la humanidad. Y cuanto mayor sea esa capacidad en el gran campo de la humanidad tanto más fácil les resultará ejercerla a las personas que en el futuro se sumen a él.

Todo el que vive lo que tiene en su corazón aviva el fuego del amor y contribuye a encender las antorchas que aún siguen apagadas, y a que todos porten en su interior el fuego del amor y a que crucen las puertas de la paz y la libertad. Porque la paz en el mundo comienza con la paz interior. Todos estamos llamados a encarnar en la vida nuestro propio corazón, para que el amor, la verdad y la libertad se establezcan aquí, para que impere la paz y brille el fuego del amor.

Te ofrezco aquí algunas propuestas que te ayudarán a elevar tu propia vibración – y con ello también la vibración global – a otro nivel, para que la paz se manifieste tanto a pequeña como a gran escala.

- 1.) Di sí a tu vida. Es un honor estar aquí como ser humano.
- 2.) No busques tu verdad en el exterior, si no en tu propio interior.
- 3.) Sé consciente de que cada acción pacífica, por pequeña que sea, se entrelaza con el campo energético global. Es así como contribuyes directamente a la paz mundial.
- 4.) Permite que el amor entre en tu vida en sus múltiples y variadas formas: por ejemplo, en forma de gratitud, alegría, aceptación, perdón u honestidad.
- 5.) Ten gratitud y reconoce el valor de cada segundo de tu pasado y de tu presente.
- 6.) Siente y vive tu corazón, y sigue sus impulsos. Tu corazón te guiará a través de la verdad del momento al lugar correcto para ti en ese instante.
- 7.) Concédete el derecho a conectarte con la Fuente de la creación.
- 8.) Trata a los niños como a tus iguales.
- 9.) No resuenes con acciones no luminosas.
- 10.) Sé consciente de que todo lo que emanas vuelve a ti.
- 11.) Perdona a todos los que están ahora en tu vida, y a los que estuvieron en ella en el pasado.
- 12.) Respeta la libre voluntad de tus semejantes sin importarte su nacionalidad o aspecto físico.
- 13.) Haz cosas que te diviertan y alegren. Quiérete a ti mismo.